

¡JUSTICIA CLIMÁTICA YA! LLAMADO A LOS PUEBLOS PARA ACTUAR CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Entre el 4 y el 7 de octubre de 2004, representantes de organizaciones y movimientos populares de diversas regiones del mundo se reunieron en Durban, Sudáfrica, con el fin de discutir opciones realistas para tratar el problema del cambio climático. El grupo culminó la reunión con este llamado a un movimiento popular mundial contra el cambio climático.

Doce años atrás, los gobiernos reconocieron la gravedad del tema del cambio climático y acordaron hacer algo al respecto. Firmaron y ratificaron la Convención sobre Cambio Climático. Cinco años después acordaron el Protocolo de Kioto, cuyo cometido era establecer compromisos concretos para reducir las emisiones de combustibles fósiles de los países del Norte. Este Protocolo todavía no ha entrado en vigor. (Se espera que el Protocolo de Kioto entre en vigor este año).

La reducción de emisiones que el Protocolo de Kioto estableció para los países industrializados era de apenas 5,2% por debajo de los niveles de 1990, lo que según la mayoría de los científicos es completamente inadecuado para combatir de modo efectivo el calentamiento global. Pero incluso esos objetivos insuficientes están siendo evadidos a través de esquemas como el comercio del carbono, que incluye el establecimiento de monocultivos forestales como "sumideros" de carbono, principalmente en el Sur. Estos esquemas están siendo adoptados por las mismas entidades que están destruyendo el planeta. Mientras tanto, continúa la destrucción de verdaderos reservorios de carbono tales como los bosques nativos, con lo que aumentan las emisiones de gases de efecto invernadero.

Es por este motivo que el Grupo de Durban exhorta a activistas y organizaciones de base de todo el mundo a exigir acciones reales respecto del cambio climático.

Entre las comunidades desproporcionadamente impactadas por el cambio climático y por las falsas "soluciones" propuestas por el Protocolo de Kioto (incluidos los proyectos de sumideros de carbono y la continuación de la exploración, extracción y quema de combustibles fósiles) se cuentan los pequeños estados isleños cuya existencia misma se ve amenazada, así como pueblos indígenas y los pobres y marginados, en particular las mujeres, los niños y los ancianos de todo el mundo.

Los gobiernos y las instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial se niegan a obligar a las corporaciones a reducir progresivamente el uso de combustibles fósiles y de hecho alientan la utilización acelerada de las cada vez más limitadas reservas de combustibles fósiles. El resultado es el surgimiento de un número creciente de conflictos militares en todo el mundo, que aumentan la injusticia social y ambiental.

Del mismo modo que los movimientos populares del mundo entero se están alzando contra la privatización del agua y la biodiversidad, debemos alzarnos contra la privatización del aire, que se está promoviendo mediante el establecimiento de un "mercado del carbono" global.

Si pretendemos evitar una crisis climática, la reducción drástica de las inversiones en combustibles fósiles y en el uso de los mismos es inevitable, al igual que la protección de los bosques nativos que nos quedan. Debe hacerse frente al erróneo enfoque actual de las negociaciones internacionales mediante la participación activa de un movimiento mundial de pueblos del Norte y del Sur para que el tema del clima vuelva a sus manos.

Por lo tanto hacemos este llamado para que activistas, organizaciones y comunidades firmen la declaración resultante de la reunión de Durban y se unan a este creciente movimiento mundial.

Para firmar la declaración ¡Justicia Climática YA! envíe un mensaje a info@fern.org o visite www.sinkswatch.org